

81-7-A=N 15.

Ca 2536  
1994

14887



Don José Aguilar y Blanch  
Licenciado en Medicina y Cirugía  
y en el grado de doctor  
en la misma Facultad

MADRID-1884

DISCURSO  
sobre  
El Astigmatismo.

Presentado por

Don José Aguilar y Blanch,  
licenciado en Medicina y Cirugía,  
optando al grado de doctor  
en la misma Facultad.



MADRID-1884.

Discursos

de Estipitiapita 13

Don José Estipitiapita y Blasco



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315394114

b 1850484x

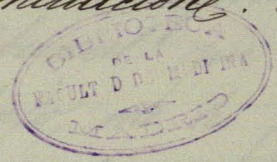
i 2552351x

Madrid-1884



# El Astigmatismo.

Tratado crítico sobre los procedimientos de su determinación.



*[Faint, mostly illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*



Exmo. e Yllmo. Sr.:

Al escoger el tema que me propongo desarrollar al superior criterio del ilustrado tribunal que ha de juzgar mi trabajo, me he fijado tan solo en su importancia. Baste decir que a más de su invulgaridad es el estigmatismo una de las causas eficientes de la ceguera, al lado de la miopía progresiva.

Esto sentido a guisa de preámbulo, solo espero para entrar en materia la

3  
Benivolencia de tan respetable tribu-  
nal que he de molestar por cortos  
momentos su atencion.

## El astigmatismo.

Hay entre las variantes del estado e-  
ligido del ojo, considerado como ins-  
trumento óptico, un grupo de tras-  
tornos, unas diferentes modalidades  
del aparato dioptrico del mismo, mo-  
dalidades y trastornos englobados to-  
dos bajo el nombre de Vicios de la  
refraccion.

Comprenden ellos en especial, la mió-  
pia, la hipermetropia, la presbicia y  
el astigmatismo.

Si fuera nuestro objeto el ocupar-

nos de estas desviaciones fisiológicas  
todas, debiéramos empezar haciendo  
un estudio físico de los diferentes  
medios refringentes del aparato de la  
visión, su papel, sus propiedades en  
conjunto y en particular, para, en  
último término, comprender estos  
vicios diversos y señalarles su oportuno  
lugar. Pero fuera de nosotros  
dicha mira, queremos solo tratar  
de uno de ellas, del llamado As-  
tigmatismo.

Esta palabra debida a Whewell  
trae su etimología de las voces grie-  
gas α partícula privativa y σημα  
σημα, es decir, que un punto lumi-  
noso mirado por el ojo, no formará  
en su retina otro punto como ima-  
gen; ya veremos luego, que sucede allí.

4

Al célebre físico norteamericano  
Thomas Young es a' quien debe la  
Oftalmología la noticia primera sobre  
esta ametropía. Dicho autor en 1800  
reconoció en sí mismo la diferente  
refracción de los meridianos de su  
ojo, por medio de un optómetro de hi-  
los, y un año más tarde publicaba  
en las Philosophical Transactions pá-  
gina 43, el resultado de todas sus  
observaciones, atribuyendo al cristalino  
el sitio de asiento de la aberración.

Gerson, en 1810, en un libro publicado  
en Gotinga titulado «De forma  
córnea oculi» atribuía ya el asiento  
verdadero del Astigmatismo en  
la córnea, apoyándose en numerosas  
meduras de esta membrana.

Después, en 1827, el as-



trouvé un angle Airy, comprobando  
en él este defecto, tuvo la idea de  
corregirlo con las lentes cilíndricas,  
y no se hizo ya más en algunos  
años, a pesar de los trabajos de Koh-  
lrausch en 1839 y de Seuffen 1846,  
hasta que el coronel Goulier, en Fran-  
cia, reconociendo el astigmatismo en  
algunos colegiales de la Escuela de  
Aplicación de Metz, les corrigió tam-  
bien dicho defecto, con el empleo de  
los cristales cilíndricos.

Ocurria esto al mismo tiempo que  
Helmholtz con Mayerstein modifica-  
ban su oftalmómetro y permitió a  
Knapp emprender varios estudios en su  
laboratorio para luego presentarlos en  
1859 al Congreso de Heidelberg, y que Dou-  
ders, apoyándose en todos estos trabajos

y en los de Sturm, publicase en 1863 su célebre memoria sobre el astigmatismo, que al aparecer en el mundo científico, pudo vulgarizar entre los oculistas el conocimiento de la nueva afeccion.

Desde esta época se han sucedido sin interrupcion, los estudios, y los nombres de Favat, Otto Becker, Giraud-Toulon y muchos otros deben ir necesariamente ligados a los modernos adelantos y aplicaciones sobre el particular, pues gracias a ellos haerse puesto en iniciativa la École Mouton y la École Arrière, de Paris, neutralizando el Astigmatismo de sus subordinados, como medio preventivo de la miopia, segun he podido presenciar y observar en tan reputados

institutos de curación.

Judiquemos algo, aun cuando someramente, sobre la afecion que nos ocupa, antes de describir sus metodos de determinacion.

Se estudian en óptica, entre las aberraciones que las lentes pueden presentar en la formacion de sus imágenes, dos principales que son las llamadas de esfericidad y de cro-  
nicidad.

La primera, no es más que la diferente reunion focal que forman los rayos paralelos al eje sobre una lente biconvexa, segun esten más ó menos aproximados al eje principal de la misma. Al efecto, los rayos, centrales y pericentrales formaran

6

su foco en el mismo foco principal de la lente, y los que atraviesaren sus partes periféricas sufrirán una refracción más grande e irán, por lo mismo, a reunirse en un punto anterior al foco principal, tanto más, cuanto más periféricas sean estos rayos; dicho de otro modo? superponemos una lente convergente de crown-glass que es la menos dispersiva, y en vez de un punto focal (imagen de un punto luminoso) tendremos una línea de focos paralela al eje principal de la lente. Esto es lo llamado en física caustica o moediente de refracción.

La segunda observación o de curiosidad consiste en el diverso po-

der de refrangibilidad que poseen los diferentes colores del espectro al atravesar un prisma o una lente. Mas esto no hace al caso, y por tanto no entraremos en detalles.

Procuraremos ahora aplicar tales datos al ojo humano, considerado como aparato físico.

Sus diferentes medios de refracción pueden reducirse a la córnea, al humor acuoso, al cristalino, y al humor vítreo. De entre ellos hay dos que pudiéramos denominarles sólidos (la córnea y el cristalino) y otros dos líquidos (los humores acuoso y vítreo), que en conjunto, su forma puede compararse a la de una lente biconvexa.

Los rayos luminosos incidentes

despues de atravesar por dichos medios,  
 forman su foco en la retina, en la  
fóvea centralis; es allí donde se veri-  
 fica la impresion de las imágenes;  
 más éstas no serian netas, si aque-  
 llos medios hicieran el mismo pa-  
 pel que una lente convergente de re-  
 volucion esférica; pues que daria lu-  
 gar al mismo fenómeno denomina-  
 do caústico de refraccion. Bien: ¿co-  
 mo se comporta el ojo fisiológico para  
 corregir esta aparente alteracion de la  
 naturaleza? Pues muy sencillamen-  
 te: modificando las condiciones de  
 refraccion de sus medios disponibles.  
 ¿Cuáles son estos? Solo los suscep-  
 tibles de cambiar de forma ó de  
 naturaleza y por lo mismo, única-  
 mente los sólidos, es decir la cornea

y el crístalino.  
En efecto: la membrana anterior del ojo, en vez de ser una superficie convexa por igual, en vez de representar geométricamente un casquete esférico como el de una lente biconvexa, no lo hace así; sino que su proyección responde a una elipse generatriz: su radio de curvatura debe entonces aumentar del centro a la periferia, y por tanto, los rayos luminosos que atraviesan dichas partes periféricas se refractarán cada vez menos, concurrendo a neutralizar la aberración esférica, y el resultado será un punto colectivo como foco?

Por si esto no fuera aun suficiente, tenemos por otra parte a la lente

cristalina, que si bien no puede modi-  
 ficar su forma refringente intrínseca,  
 por hallarse sujeta en cada momento  
 a los cambios de acomodación, ha po-  
 dido, a su vez, modificar su estructu-  
 ra misma, haciendo que las capas  
 corticales sean cuidadosamente verda-  
 deros miembros divergentes, capaces  
 de contrarrestar el mordiente de su  
 convexidad total.

Mas el órgano de la vision está  
 muy lejos de seguir siempre el ca-  
 mino que le traxera la naturaleza  
 ligida; él se desvia de tal senda; estas  
 sucesorias curvaduras se modifican, y  
 su modificación se exterioriza con la  
 ametropia por Astigmatismo.

¿Que será pues lo llamado Astig-  
 matismo? Como quiera que ha



cónica representada, la proyección de una  
elipse, esta cónica no será otra cosa,  
en suma, que un casquete elíptico de  
base circular; pero supongamos que  
las condiciones cambian, y que la  
elipse generatriz responde a tres ejes  
desiguales para definir la cónica,  
el resultado será el mismo casque-  
te elíptico, más con base elíptica tam-  
bién, en cuyo caso, los dos meridianos  
principales de la cónica serán dife-  
rentes en su poder de refracción, y  
la imagen retiniana no podrá ser  
ya el vértice de un cono luminoso.  
En efecto: Un punto luminoso del  
espacio, emite rayos divergentes en su  
alrededor; un cono de estos rayos so-  
bre un ojo astigmático y al atrave-  
sar la córnea en sus desiguales

9

meridianos se refractarán de diverso modo, y no podrán nunca formar foco, más si un intervalo focal. Cuanto más desiguales sean estos meridianos entre sí, mayor será dicho intervalo focal, haciéndonos éste conocer la cantidad de Astigmatismo.

La retina no carece en absoluto de tener parte de esta imagen en algunos casos, pues que siempre que ella se encuentra en las extremidades de este intervalo indicado, donde en realidad enfocan los rayos luminosos que atraviesan el meridiano correspondiente, habrá allí una imagen; pero como, por otra parte, llega al mismo punto una línea de difusión correspondiente al meridiano anómalo, al superponerse ésta al otro foco, da un tota-

lidad una imagen ovalada en vez de la circular correspondiente. (1)

Por su parte, tambien el cristalino puede tener defectos semejantes; unas veces es su modificacion estatica, lo cual se comprueba del mismo modo que Young lo hizo, esto es: sumergiendo su cornea en el agua para neutralizar su convexidad y evitar su poder de refraccion. Otras veces, la modificacion del cristalino es dinamica, bajo el influjo del musculo ciliar, lo que puede comprobarse atropiniando al paciente. En este caso, el astigmatismo cristalino puede neutralizarse el que en la cornea hubiera, de manera, que dos astigmatismos parciales

(1) Esta sobreposicion y difusion lineal explica el por que sera mas negra y detallada en el horario radiado de Favall. la linea que lleva la misma direccion del meridiano anómalo, y que ya tendremos luego ocasion de hablar de este horario.

10  
(el cóncavo y el cristalino,) podrian suplirse de tal modo que resultara un astigmatismo total nulo.

Finalmente; Landolt dice haber encontrado relacion entre la asimetria corneana y la presencia del astigmatismo, atribuyendolo en estos casos a la asimetria correspondiente al globo ocular en totalidad.

En suma, pues, resultara que el Astigmatismo esta representado anatomicamente por la desigualdad en los meridianos principales de la cornea y por el cambio asimetrico del cristalino bajo la dependencia o no del musculo ciliar; y fisiologicamente por la difusion de la imagen retiniana, que solo y cuando mas, se pintara siguiendo una recta proporcional.

dicular al meridiano que sea eué-  
trope.

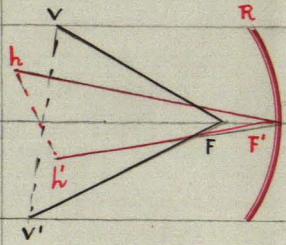
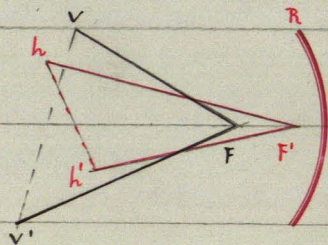
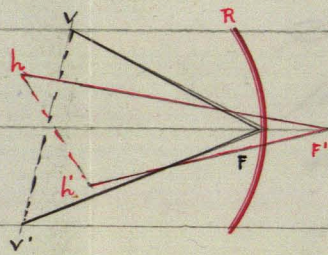
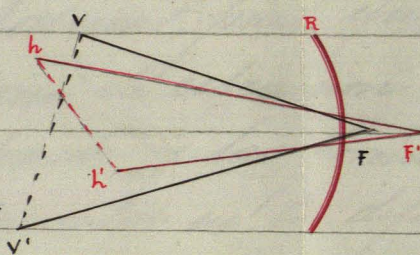
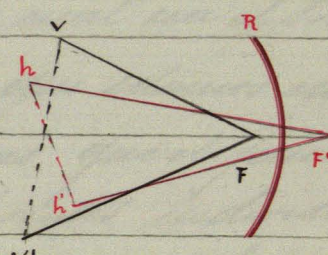
De intento hemos dicho cuando  
cuás por que no siempre acontece que  
uno de estos meridianos de un foco  
en la retina: ello es que puede ser un ojo  
miope y puede ser hipermetrope sin de-  
jar de ser, no obstante, astigmatico  
tambien. En el primer caso, siendo el  
ojo miope pueden suceder dos distin-  
tas variedades: o que solo un meri-  
diano sea miope y forme el punto  
focal por delante de la mascula que,  
dando el otro euétrope, o que ambos  
meridianos a la vez enfocuen delan-  
te, aunque a distancias diferentes  
de la retina y el ojo sea miope en  
totalidad. En la primera variedad  
nos hallaremos ante el astigmatis-

11

uno miope simple de Donders; en la segunda ante el miope compuesto del mismo autor. En el segundo caso; supongamos que los rayos luminosos coinciden ahora, no en la parte anterior sino en la posterior de la retina, uno o ambos meridians respectivamente, y la resultante será entonces un astigmatismo hipermetrópico simple y otro hipermetrópico compuesto.

Queda por último un caso; cuando uno de los focos se pinta por delante, y otro por detrás de la retina, nos encontramos referente al astigmatismo mixto del sabio Holandés.

Para más claridad, y poder comprender la formación de las modalidades del astigmatismo, creo prudente representárlas en el esquema que sigue:

Fig.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup>Fig.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup>Fig.<sup>a</sup> 3.<sup>a</sup>Fig.<sup>a</sup> 4.<sup>a</sup>Fig.<sup>a</sup> 5.<sup>a</sup>

$R$ . retina;  $VV'$  meridiano vertical;  $h h'$  meridiano horizontal;  $F$  foco del meridiano vertical;  $F'$  foco merid.<sup>o</sup> horizontal.

Fig.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup> Representa un caso de astigmatismo miópico simple: el foco  $F'$  del meridiano horizontal se pinta en la retina  $R$ , mientras que el foco  $F$  del meridiano vertical lo efectúa por delante de la retina.

Fig.<sup>o</sup> 2.<sup>o</sup> Representa el astigmatismo miópico compuesto: ambos focos  $F$  y  $F'$  se pintan por delante de la retina  $R$ .

Fig.<sup>o</sup> 3.<sup>o</sup> Representa un astigmatismo hipermetrópico simple: el foco  $F$  del meridiano vertical se pinta en la retina  $R$  y el foco  $F'$  del meridiano horizontal por detrás de la retina.

Fig.<sup>o</sup> 4.<sup>o</sup> Representa el caso de astigmatismo hipermetrópico compuesto: los dos focos  $F$  y  $F'$  de sus correspondientes meridianos se pintan por detrás de la retina  $R$ .

Fig.<sup>o</sup> 5.<sup>o</sup> Representa el astigmatismo mixto: el foco  $F$  se pinta delante de la retina  $R$ , y el foco  $F'$  por detrás de ella.

Sabemos, pues ya, cuál sea el trastorno de refacción que estamos estudiando, y las formas que él puede presentar en los diferentes individuos que lo padecen (1), veamos ahora cuáles son sus medios de determinación, con las ventajas e inconvenientes que cada procedimiento puede presentar.

Dos capítulos comprenderá nuestro trabajo:

Primero? Exposición histórica de los diversos procedimientos.

Segundo? Crítica de los mismos, con las conclusiones que este estudio nos permita entresacar.

---

(1) Conste, que no tratamos de ocuparnos del Asiquematismo irregular, por lesiones de la córnea, y solo sí del que pudiéramos llamar Asiquematismo normal.



127

# I

## Exposicion histórica de los diversos procedimientos de determinacion del astigmatismo.

---

Aunque ya he ligero, anteriormente  
hemos enunciado los diferentes autores que  
se han ocupado del astigmatismo, y ahora  
podemos entrar de lleno en las descripciones  
de sus métodos o procedimientos, si fusi de  
poder apreciar todas las bondades que crea-  
mos más ventajosas al objeto que nos pro-  
ponemos desarrollar en el presente trabajo.  
Todos estos procedimientos pueden englobar-  
se en dos grupos, y son como sigue:

Procedimientos

1.º grupo = Subjetivos.

- A Método de Young
- B " de Jiry
- C " de Donders
- D " de Otto Becker
- E " de las lentes cilíndricas
- F " de los astigmatómetros
  - a. Bravais de Lyon
  - b. Stockes.
  - c. Javal
  - d. Badal
  - f. Parent
  - g. Carreras
- G " de los optómetros astig.

2.º grupo = Objetivos.

- H Método de los oftalmómetros
  - h. Javal
  - j. Wecker
- J " por cambio de sitio de los vasos retinianos
- L " de Javal
- M " de Bravais de Lyon
- N " de la Keratoscopia
- O " de la imagen derecha.

1<sup>er</sup> grupo.

Procedimientos subjetivos.



A. Método de Young.

Este físico, estando el mismo atacado, hemos dicho, de un astigmatismo miópico, se certificó de ello por medio de su optómetro. La parte esencial de su aparato consistía en un hilo tenso dispuesto en forma de cruz. Fijándose en dicho aparato y haciendo abstracción de su poder acomodativo, vio que al

apartarlo de sí, de una manera pro-  
gresiva, según alcanzaba el in-  
strumento la distancia de 7" y 11" pul-  
gadas inglesas, como el autor cuenta,  
se duplicaba el hilo vertical o el  
horizontal respectivo: la diferencia  
de refracción de los dos meridianos  
principales era pues, de  $\frac{1}{7} - \frac{1}{10} = \frac{1}{23}$  en  
pulgadas inglesas, o sean 1.75 diop-  
trías.

## B. Método de Airy.

Siendo igualmente astigmático este  
cristalino, ideó para encontrar el  
grado de su defecto el procedimien-  
to siguiente: Perforaba un cartón  
con una aguja y dejaba pasar  
hacia el ojo, un haz luminoso con-  
queto de la atmósfera, o de una

141  
La lámpara con mitigador de vidrio  
deslustrado. Relajando la acomodación  
y alejando el cintón perforado,  
llega un momento en que la imá-  
gen del agujero es una línea hori-  
zontal, y á mayor distancia la imá-  
gen se hace vertical sobre la retina.  
Las distancias respectivas que resultar-  
rán entre el ojo observado, y el prime-  
ro y segundo foco, serán el punto re-  
sultante de cada meridiano principal,  
y su diferencia el grado de astig-  
matismo (tratándose como es consiguie-  
nte del miópico compuesto).

Ambos métodos se basan en una mis-  
ma teoría, y por lo mismo, he preferido au-  
tarle para evitar repeticiones.

En un ojo astigmático no hay nunca  
un verdadero foco, un punto lú-

minoso que evita un haz de rayos en direccion al eje optico, formara una mancha de difusion que cambiara segun la posicion relativa de la retina, pues que el verdadero foco de un punto se hara a dos distancias diferentes, segun extraviem el meridiano mas o menos refringente. De una a otra distancia tendremos lo llamado intervalo focal. Supongamos, por un momento, que la carta agujereada o el optometro de hilos, llegan a uno de los extremos de este intervalo focal, y su imagen sera limpia, mas no en todos sentidos, sino unicamente en el perpendicular al meridiano a quien corresponde tal poder de refraccion, es decir, habra una linea luminosa que

19

nos marcará con la perpendicular a su dirección la de uno de los meridianos principales, y con la distancia del ojo que se observa, la potencia de refracción de este mismo meridiano. Con estos datos puede calcularse el astigmatismo.

### C. Método de Donders.

Este autor, basándose en los experimentos de Swan y en la práctica de Fry, imaginó la lenticula estereopica que lleva su nombre. Esta es de unos dos centímetros de larga cuando más, por dos milímetros de anchura, labrada sobre una placa circular ennegrecida. Su manera de servirse es la siguiente: Colocada delante del ojo que observamos, se busca primero en qué dirección de la lenti-

didura es mayor la agudera visu-  
al, y fijando la placa en esta mis-  
ma posicion, se tantea si aun dicha  
agudera pudiera ser mejorada con  
la adicion de lentes esféricas. La q.  
nos de la mas limpia vision, sera  
la necesaria para corregir la ane-  
tropia de este meridiano, y en caso  
de que ninguna lente esférica la me-  
jore, es que dicho meridiano sea  
emétrope por si mismo. Reúdense lue-  
go la placa metálica hasta que  
la bendidura forme un ángulo de  
 $90^{\circ}$  con su primera posicion, y se bus-  
ca de igual modo la refraccion del  
meridiano perpendicular, que sera  
necesariamente el mas emétrope.  
En suma, pues, tenemos ya la dis-  
cion de los meridianos principales



16  
y los datos necesarios para su conec-  
cion.

### D. Método de Otto Becker.

Elárganese sobre un cartel grupos de líneas iguales y paralelas con diversa orientación, y pídanse al ex-ferido la respuesta de "¿cuál de los grupos ve mejor?". Dado el caso que su contestación fuera "ninguno" se hace pasar ante su vista una serie de lentes esféricas, biconvexas o biconcavas, hasta tanto que destaque uno de los grupos lineales: la lente encontrada nos dará la refracción de este meridiano simulado por la di-rección del grupo. El otro meridia-no debe necesariamente estar repre-sentado por las líneas perpendicu-

lentes o' las antes distinguidas, y bus-  
cando de igual modo la lente correc-  
tora de su falta focal, la diferencia  
entre ambos nos dará el grado de its-  
tigmatismo.

### **E.** Método de las lentes cilíndricas.

En este, se busca primero la lente esférica  
que dé una mayor agudeza visual sobre  
la escala tipográfica de cualquier autor de  
oculística, y que demuestre más limpia  
una de las líneas del cuadrante radio-  
do de Saval. Hecho esto, hay que en-  
contrar la refracción del segundo meri-  
diano; para lo cual se prueban las  
lentes plano-cilíndricas cóncavas o con-  
vexas, y ver cual de ellas da una agu-  
dera visual mayor. Se tendrá en  
cuenta el colocar el eje de estas últimas

17  
perpendicular siempre a la línea que se ha visto mejor en un principio.

Si en vez de servirnos de la caja de ensayo, colocamos las lentes esféricas, todas en una rueda, y en otra la cilíndrica, pudiendo cambiar la dirección de su eje, y unas y otras pasando sucesivamente delante del ojo examinado, nos habremos formado la idea de lo que representa el nuevo optómetro de Javal y su manera de funcionar.

## F. Astigmómetros

0  
2. Método de Bravais de Lyon  
Entre los varios instrumentos de este

género que han descrito los autores, mencio-  
naremos solo los de Bravais de Lyon  
y de Stokes, por ser los más completos.

El aparato de Bravais está basado so-  
bre un hecho comprobado ya por Cary (físico  
inglés) el cual había encontrado que  
algunos miopes, dando a sus lentes correc-  
oras una cierta oblicuidad con relación  
a la córnea, su agudeza visual aumen-  
taba notoriamente.

La parte crucial del instrumento  
de Bravais consiste, pues, en una lente  
convergente acerrada en un tubo y fija  
a él, solo por los extremos de su diá-  
metro horizontal, lo que le permite to-  
mar diversas inclinaciones sobre su  
diámetro vertical. Otra lente conver-  
gente está fija al ocular del tubo, y  
su distancia focal es menor que la

187  
longitud de este. La otra extremidad, la que pudiéramos llamar objetiva, está obturada con una placa que lleva en su centro una perforación circular, por la que se mira a una linterna con unigador deslustrado, lo mismo que hizo en su cartón perforado N.º 1.

su modo de funcionar es como sigue:

Un individuo mira a través del ocular el espacio perforado del objetivo, por el que penetra un haz luminoso; si el ojo del que mira es perfectamente emétrope, la abertura será vista totalmente circular; mas si el individuo fuera astigmático sería esta ovalada, y por tanto con solo este medio, quedaría el defecto descubierta; falta solo corregirlo o acercar su grado, para lo cual a beneficio de un piñón que

corresponde exteriormente al eje de la lente  
movediza, se la da vuelta poco a poco  
hasta que la precitada objetiva  
del objetivo ya aparezca exactamente  
circular. El grado que nos da la in-  
clinacion obtenida, y que se marca por  
medio de una aguja indicadora en-  
gastada al eje y al piñon, correspon-  
dera a una determinada gradua-  
cion de lente cilindrica, y cuyo cal-  
culo en dioptrias se especifica en las  
tablas que acompañan al aparato.

### b. Método de Stokes.

El Estigmómetro de este autor, su-  
marcamente sencillo, consta de dos len-  
tes cilindricas de una fuerza re-  
fringente en tres dioptrias, + y - res-  
pectivamente, y las cuales pueden

revolverse en su armadura para tomar  
 inclinaciones distintas. Cuando se hallen  
 sus dos ejes paralelos, sus efectos queda-  
 rán mutuamente neutralizados, res-  
 tando solo un cristal plano; viéndose  
 desviando este paralelismo, y su poten-  
 cia refringente será cada vez más, has-  
 ta llegar a un punto en donde dichos  
 ejes se cruzarán en ángulo recto: su  
 fuerza será equivalente a  $(+3^{\circ})$   
 $+(-3^{\circ}) = \pm 6$  dioptrías. Disponga-  
 mos un cuadrante radiado frente al  
 sujeto que se examine, y la desviación  
 de ejes que se necesitara para ver qua-  
 les todas las líneas allí marcadas,  
 indicará la graduación del cristal  
 cilíndrico corrector.

## G. Optómetros.

Entre los optómetros que podrían, también servirnos de Astigmatómetros se encuentran los de Grafe, Javal, Perriu y Mascart, Badal, Loiseau, Bierchardt, Hirschberg, Jous, Parent, Carreras-Trago, etc, etc; más nosotros solamente trataremos de los de Javal, Badal, Parent y Carreras-Trago.

### c. Método de Javal

Este autor construyó en 1864 su primer optómetro. Se componía de una caja rectangular parecida al estereoscópio por uno de cuyos frentes miraba el examinado, a través de dos lentes biconvexas de 5 pulgadas francesas de foco, una plécea situada en el frente opuesto, corregido, y sobre la que



habia dibujados dos horarios exactamen-  
 te iguales y radiado uno de ellos. Cada  
 ojo ve entonces separadamente el que  
 corresponde a su mismo lado. Si la  
 distancia a que se hallan los horarios  
 del ocular es la misma que las distan-  
 cias focales de las lentes que los for-  
 man, ambos ojos fusionarían las dos  
 imágenes percibidas, cual sucede en el  
 estereoscopio; mas si ahora alejamos  
 la placa tanto como sea posible, el  
 paciente solo verá ya una imagen con-  
 fusas, pero siempre única, pues que la  
 distancia entre sí de los centros del cua-  
 drante, de las lentes y de las pupilas,  
 resulta siempre igual: resta solo pro-  
 ceer lentamente aproximando la placa  
 hasta llegar el momento en que el en-  
 fermo nos viene ver una línea del

horario perfectamente perceptible, y en-  
tonces tenemos ya sabido: 1.<sup>o</sup> que el  
ojo examinado es astigmatido; 2.<sup>o</sup> que  
el punto objetivo se forma en la retina  
por el meridiano principal de cur-  
vatura minima; 3.<sup>o</sup> que este meri-  
diano se halla precisamente perpen-  
dicular al radio visto mejor, y 4.<sup>o</sup> que  
el de curvatura maxima es paralelo  
a dicho radio. Solo falta el corre-  
gir la refraccion del meridiano má-  
ximo en convergencia, y a este objeto,  
se rueda un disco colocado en el  
ocular con cilindros divergentes de  
menor a mayor potencia, hasta en-  
contrar un cilindro que haciendo re-  
tirar el foco, haga distinguir las  
líneas todas por igual. El Astig-  
matismo quedará corregido de esta suerte.

24  
d. Método de Badal.

El optómetro de Badal consta de dos tubos enchufados a manera de anteojos, de los cuales hay uno que descansa horizontalmente sobre un pie que sirve de sostén al aparato.

Este tubo fijo lleva en el ocular una lente de 66 mm. y el segundo lleva en su interior un vidrio curvado con la reducción fotográfica de la escala de Snellen hecha en transparente. Este tubo, además obedece a una cremallera para hacerle salir o entrar a voluntad en el interior del otro tubo fijo, y por lo mismo la placa fotográfica que aquel contiene, se aleja más o menos del ocular. Cuando la placa se halla enfocada, un ojo emímetro la distin-

quiere perfectamente, y por tanto, allí  
corresponderá el 0 de la gradua-  
ción grabada sobre sus superficie.  
Si tratáramos de una astigmatia  
esférica, tendríamos necesidad de  
aproximar o alejar la placa del  
ojo que se observe para que ésta pu-  
diera ser distinta, dándonos á co-  
nocer la miopia y la hipermetropia,  
y hasta su grado, por el número  
de graduaciones que se desviaran á  
partir del 0.

Siendo cuestión del Astigmatismo,  
necesitare añadir al aparato un se-  
cular una sencilla estereoscopia de  
Donders, e inclinándola tanto, cuan-  
to nos diga una agudera visual  
sua perfecta, se busca la refracción  
de ambos meridianos cual si fuera

22  
por el método de este autor, con la  
diferencia de que podíamos apro-  
vecharnos del mecanismo del apa-  
rato, para medir la potencia refrin-  
gente.

### f. Método del Dr. Parent.

El optómetro-astigmatómetro, consta de un  
parecido mecanismo al de Badal.

Dos tubos recuadrados, de los que el fi-  
jo tiene por ocular, una lente de 10  
dioptrías, colocada a la distancia de  
10 centímetros del foco anterior del  
ojo. Una segunda lente igual a ésta,  
es colocada en el tubo móvil y sir-  
ve de objetivo. El punto de mira  
puede ser una escala topográfica o  
un cuadrante radiado que se coloca  
a cuatro o seis metros de distancia

sobre un muro. Su imagen es vis-  
ta en sentido inverso. Por el ojo exa-  
minado, pues que estando la segunda  
lente situada a una precisa distan-  
cia de la primera para que su foco  
coincida con el de ésta, cual sucede  
con el anteojo astronómico, los rayos  
luminosos que emergiendo paralelos  
del objeto atraviesan la lente obje-  
tiva, vendrán a reunirse en foco  
a 10 centímetros de distancia; más  
como en el mismo punto se encuen-  
tra también el foco de la lente ocu-  
lar, estos rayos, después de cruzarse,  
llegarán a ésta segunda lente que  
les obligará a su vez a que sal-  
gan paralelos y cruzados. Esto se  
obía con solo colocar al revés la  
escala de referencia.

De la misma manera que he-  
mos procedido con el optómetro de  
Badao, puede medirse con el de  
Parent la refracción esférica: y si  
por medio del horario se reconoce  
el Astigmatismo, un movimiento  
de rueda colocada al ocular, ha-  
ría pasar una serie de cristales cilin-  
dricos, actuándose de igual mane-  
ra a la derecha con motivo del  
optómetro de Saval.

Fig. Método de Carreras - Aragón.  
Su optómetro consta también de un  
tubo horizontal fijo y otro enclufa-  
do en éste, que se desliza en su in-  
terior. En el primero existe una len-  
te convergente situada a una distan-  
cia ya marcada, para que sea

foco coincida con el foco anterior  
del ojo. (Principio del optómetro de  
Badal). En el tubo movable hay  
una reduccion fotografica de las escalas  
del autor de este <sup>metodo de Carreras</sup> que coincide con el  
foco posterior de la lente, para el  $\infty$   
de la graduacion. (Ojo emетроpe).  
Segun que la placa se acerque o  
aleje del punto focal, los rayos que  
atravesaren la lente ocular saldran  
divergentes o convergentes, y por tanto,  
propios para corregir la miopia o  
hipermetropia del ojo observado. Pa-  
ra el astigmatismo no hay mas  
que llamar la atencion del enfer-  
mo sobre la lampara de algunas  
letras de la escala hechas con lineas  
paralelas entre si, pero diversamente  
orientadas en cada letra. (Como si



dejeramos, los grupos lineales de Otto  
 Becker formando letras,) y si efectiva-  
 mente distingue unas mejor que otras,  
 tendremos diagnosticada la presencia  
 del Astigmatismo. Se cambia entonces  
 la placa tipográfica por otra que  
 contenga el horario rociado de Ja-  
 val y se actúa como ya hemos in-  
 dicado al hablar del procedimiento  
 de Rodal.

Entre los instrumentos de esta in-  
 dole que se han inventado desde que  
 el doctor Kahlmeyer inventó el de  
 su nombre Kahlmeyer, Sniff, Steiner,  
 Javal, Mecker y Masselin están en  
 su clase; más recientes solo describiré  
 los dos últimos, que reúnen las  
 ventajas de los otros.

En los tiempos oportunos la iluminación

## 2º grupo.

# Procedimientos objetivos.



## H. Oftalmómetros.

Varios son los instrumentos de esta índole que se han sucedido, desde que el sabio Helmholtz inventó el de su nombre. Kohlrausch, Seuff, Placido, Faval, Wecker y Masselon citan entre ellos; más nosotros solo describiremos los dos últimos que reúnen las ventajas de los otros.

Todos tienen por objetivo la medición

29  
de las imágenes virtuales de la córnea.  
El Vde Helmholtz, basado en las  
leyes de la catóptrica por reflexión  
de las imágenes pintadas en la córnea  
y cristaloides, y desdobladas por dos lá-  
minas de cristal puestas oblicuamente  
y tangentes por uno de sus bordes, es dema-  
siado complicado en su mecanismo, de  
costoso manejo y de difícil aplicación  
por el cálculo logaritmico que correspon-  
de a los ángulos de abertura; que,  
unicamente lo mencionamos para  
darle su merecido honor, por ser el pri-  
mero que iniciara esta nueva senda.

### h. Método de Javal.

El oftalmómetro de este autor es el más  
completo de entre todos. Además de me-  
dir el radio de curvatura de la cu-

perfección exterior del ojo (la córnea) puede también acercar la diferencia de refracción de sus meridianos, y por tanto el astigmatismo de esta membrana.

El aparato consiste en dos pequeños rectángulos blancos unidos sobre un arco perimétrico de 35 centímetros de radio, en el centro del cual se coloca el ojo observado: en su córnea se refleja la imagen de estos rectángulitos, y la reflexión es vista por el observador a través de un anteojos, en cuyo objetivo hay una lente convergente que da una imagen real e invertida dentro del tubo mismo del aparato. Esta imagen se duplica por medio de un prisma birrefringente de Wallaston colocada entre el objetivo y el ocular,

267  
y su desdoblamiento se observa en el  
foco de la lente del ocular, en donde  
hay un fino bramaute para fijar su  
coincidencia. Uno de los rectángulos  
ha sido recortado siguiendo la diagonal  
en forma de escalera, cuyos peldaños  
miden de ancho 6 <sup>mm.</sup> <sub>ms.</sub> Después de  
haber enfocado el instrumento, se desli-  
zan las placas rectangulares sobre el  
arco que las sostiene, hasta tanto  
que las imágenes que reflejan en  
la córnea se toquen por uno de sus  
bordes: girando entonces todo el arco  
sobre su eje, las imágenes seguirán to-  
cándose en todos los puntos de la córnea, siem-  
pre tocándose de igual manera, ca-  
so de tratarse de la córnea normal.

Si en ella hubiere *Distigmatismo*  
ambas imágenes se separarían en un

sentido, mientras que en el otro se sobre-  
pondrían. Pínguese, pues, el punto  
cuya separación sea mayor y desli-  
cese de nuevo los rectángulos hasta  
que se toquen por sus bordes. Dese  
vuelta al arco un cuarto de circun-  
lo y cuéntense los escalones que se  
hayan sobrepuesto a los rectángulos,  
y tendremos en fin: 1.ª la dirección  
de los meridianos principales por la  
inclinación que ha sido preciso dar  
al arco para encontrar los puntos  
de mayor separación y superposición,  
y 2.ª el número de dioptrías de  
astigmatismo, por el número de pel-  
druos sobrepuestos.

Si añadiéramos además al ins-  
trumento el disco Keratocópio de Sta-  
cids, modificado por Favat, podríamos

27  
darnos cuenta, tambien, del antiq-  
matismo irregular de la córnea en  
los operados de catarata a gran col-  
gajo, o en las efeciones ulcerosas  
de ella.

J. Método de Wecker y Masselon:  
Este oftalmómetro, análogo al de Plá-  
cido, de los alemanes, consta de un  
cuadrado de metal o cartón ennegre-  
cido, agujereado en su centro y forrado  
con una faja de 15. <sup>mm</sup> Sostenido  
el todo por un mango, se le pueden  
imprimir al cuadrado movimien-  
tos de rotacion, que serian marcados  
por una aguja y un cuadrante  
en el reverso del aparato. Situado  
a una distancia de 20 centímetros del  
ojo que se observa (lo cual se reco-

noce facilmente por la regla horizon-  
tal que se fija al pie del instrumen-  
to) y dispuesto de manera que la luz  
caiga de lleno sobre el cuadrado, is-  
tes reflejara su imagen en la cornea,  
y esta imagen podra ser vista por  
el ojo del observador a traves del  
ocular central de la placa. Su-  
poniendo que el enfermo mire en  
la misma direccion, y suponiendo  
tambien que su cornea es normal,  
por mas que se rote en rotacion que se le  
de al cuadrado, siempre sera cua-  
drada la imagen reflejada so-  
bre aquella; mas si alli hubiera  
astigmatismo, esta se trocara en  
un rectangulo mas o menos pro-  
nunciado. Vease entonces en que posi-  
cion de la placa resultan los



ángulos de la imágen corneana,  
 lo mas rectos posibles, y se tendrá  
 con este medio: 1.º la existencia del as-  
 tigmatismo; 2.º la orientacion de los  
 meridianos principales por la in-  
 clinacion señalada en la aguja  
 del cuadecante; 3.º el meridiano  
 menos refringente por la perpen-  
 dicular a la posicion de la aguja  
 indicadora y vice-versa; y 4.º el  
 grado de astigmatismo, por el más  
 o menos alargamiento del cuadrado,  
 para cuya medicion se acompaña  
 una escala con las formas y tama-  
 ños de la imágen y su cálculo en  
 dioptrias, siendo preciso el compa-  
 rar la que más analogia presente  
 con la representada en la córnea  
 que se observa.

## J. Método del cambio de sitio de los vasos retinianos.

Este método se funda en la marcha que siguen los vasos del fondo del ojo, con relación á los movimientos de la cabeza del observador, examinando con el oftalmoscopio de imagen invertida. Este cambio de los vasos es inversa para la emetropia ó la hipermetropia, y en igual sentido para la miopía.

Si nos ocupamos de un astigmatismo mixto, en que uno de sus focos se pinta delante de la retina y el otro detrás, el espejo reflector, al situarse más allá del punto nudo del meridiano miope, (siendo como de ordinario el vertical,) para un movimiento del reflector, perpen-

29  
dicular a este meridiano, o sea en sentido horizontal, los vasos percibidos, marcharán en direccion idéntica; mientras que para un movimiento vertical marcharán en direccion contraria. En el caso de un astigmatismo compuesto, podria tambien llegarse al diagnóstico, teniendo en cuenta la rapidez relativa del cambio vascular en uno o en otro sentido.

L. Método del Dr. Javal.  
Este profesor aprovechándose de los trabajos y observaciones de Knapp y Schweiger sobre los cambios de forma de la papila en los astigmatismos, ha ideado su procedimiento oftalmoscópico, que es como sigue:

El examen se hace solo a la imá-  
gen invertida, y una vez enfocada  
la pupila se hacen sufrir a la  
lente inversora de la imagen  
movimientos de traslación antero-pos-  
terior, recorriendo tanto trecho co-  
mo posible sea, mientras no se dis-  
minuya el campo para inspec-  
cionar la pupila en su totalidad.  
Si hubiera astigmatismo, la pu-  
pila del nervio óptico aparecería  
elíptica en un sentido o en otro,  
según que dicha lente oftálmica  
Kopich se encontrara más o menos  
próxima al ojo que se observa. Sa-  
biendo que en los individuos mi-  
opes la imagen pupilar aumenta  
de tamaño al retirar hacia nos-  
tros la lente inversora y que dismi-

20/  
nuye al contrario, en los hipermetropes,  
siguiendo siempre este mismo mo-  
vimiento de retroceso, tendremos los  
suficientes datos para conocer la  
dirección y quíbrro de refracción  
de los meridianos principales  
del ojo, y hasta aproximadamen-  
te, el grado de astigmatismo, por  
el trayecto que haya tenido que re-  
correr la lente para ver curados  
el eje mayor de la pupila ovala-  
da en sus puntos extremos.

M. Método de Bravais de Lyon.  
Los rayos luminosos que emergen  
de un ojo observado son paralelos  
cuando el sistema dióptrico del mis-  
mo es emетроpe; saldrán emérguen-  
tes cuando el ojo sea miope; Diver-

gentes si fuera hiperope o hipermetrope.  
Todos estos rayos, al atravesar la  
lente oftalmoscópica del examinado en  
la imagen invertida, están sujetos  
a las leyes generales de la óptica,  
y por tanto, los del primer caso, o  
paralelos, formarán su foco en el fo-  
co mismo de la lente; los segundos,  
o convergentes, lo harán entre ella  
y su punto focal; en el tercer caso,  
o divergentes, efectuarán su reunión más  
allá del foco principal, o sea, entre  
éste y el centro de curvatura. La imá-  
gen de la papila de un emétrope  
seca, pues, vista en el mismo foco  
principal de la lente positiva, y más  
cerca o bien más lejos, según se tra-  
te de la de un miope o hiperme-  
trope. Por las mismas condiciones,

21  
si en el examen hacemos coincidir el centro de la lente con el de la papila (para lo que seria conveniente trazar sobre aquella una cruz con el diamante,) y al mismo tiempo le imprimimos ligeras oscilaciones, la imagen seguira este mismo movimiento; pero con referencia a la desviacion que en las tres diferentes condiciones apuntadas han de sufrir entre si los ejes opticos y lentculares, este cambio o traslacion de la papila sera igual al de la lente en el caso primero (Ojo emetropico); sera mas lento en el segundo (Ojo miope); y mas veloz en el tercero (Ojo hipermetropico).

En el astigmatismo encontraremos, pues, que en el meridiano de mayor refringencia la imagen

marchará relativamente más despacio que en el contrario. Si ambos á dos, aunque en diferente marcha, ella fuera más despacio que los movimientos de la lente, ambos serian miopes, y estaríamos ante el astigmatismo miopico compuesto: si un meridiano lo manifestara más de prisa y el otro más pausadamente, seria miopato el astigmatismo y si los dos á la par fueran más veloces lo seria el hipermetropico compuesto, etc....

Para corregirle no hay más que ir colocando delante mismo del ojo sujeto á examen, las cristales necesarios para igualar en velocidad las escursiones de la papila y de la lente, con lo cual tenemos cumplido



22  
nuestro objeto.

## N. Método de la Keratoscopia.

Al Dr. Guignot de Lille, es a quien se debe este método tan sencillo como exacto, describiéndolo por vez primera en 1874 en el "Recueil d'ophtalmologie".

Todo su artificio estriba en la marcha que sigue la sombra que circunda a un cono luminoso reflejado sobre la retina con un simple espejo cóncavo. Dando al espejo movimientos de lateralidad o verticales, tras la parte iluminada seguirá la penumbra de las no iluminadas; mas por efecto del entrecurramiento de los rayos luminosos, reflejados antes de llegar a la retina,

entrecruzamiento que se verifica en el foco del espejo, los rayos que parten de su lado interior serán exteriores para la retina, y vice-versa, y si en circunstancias tales se examina un hipermetrope, ó un miopete, cuyos rayos salen divergentes ó paralelos, las partes de la retina que primero dejarán de ser iluminadas, moviendo el espejo de izquierda á derecha en rotacion sobre su eje vertical, serán allí de derecha á izquierda, que en total dará una marcha á la sombra antes citada, contraria á los movimientos del espejo reflector. Suponiendo de que el caso es de un miope, como que en éste los rayos salen convergentes, se entrecruzarán antes de llegar al

33  
ojo del observador y hacen entónces  
que la sombra camine en idéntico  
sentido á los movimientos del espejo.  
Tratándose de Astigmatismo, basta  
hacer su parangon con lo que dixi-  
mos en el método anterior, y para  
su corrección, diagnosticado que  
sea ya, no resta más que colocar  
una serie sucesiva de lentes ante  
el ojo examinado hasta llegar á la  
que nos dé la sombra característica  
de la emetropia, es decir, terme en  
su espesura, tarda en sus movimien-  
tos, inversa en la marcha.

O. Método de la imagen derecha  
Este procedimiento puede muy bien  
justamente atribuirse al Dr. Parrot,  
pues él ha sido quien formulara

sus reglas. Dicho método descansa  
sobre dos hechos principales: las va-  
riaciones de forma de la papila  
y la diferente limpieza de los va-  
sos retinianos.

Cuando examinamos un ojo por  
la imagen derecha, vemos la papila  
y el resto del fondo ocular a tra-  
vés de una lente de aumento forma-  
da por el cristalino del ojo observado.  
El poder amplificante de este, es pre-  
cisamente de 14 diámetros, y estas  
aumentadas dimensiones no cam-  
biarán ya en nada, por más que  
el observador se acerque o aleje del  
paciente; los rayos que emanan de  
su ojo son paralelos, y he aquí la  
explicación del por qué. Pero cuan-  
do se trata de una hiperopia o una

34  
miopía, no sucederá lo propio, pues que  
en el primer caso se empicquincará la imá-  
gen cuanto más nos alejamos, y en el se-  
gundo será a la inversa lo que resulta.  
Esto consiste en la orientación diferente  
que tienen los rayos luminosos al salir  
de cada ojo observado. Si el es astigmati-  
tico obrará como una lente de más poten-  
cia en un sentido que en el otro, y por  
tanto, diversamente refrangible, y  
como quina que siempre que en es-  
ta aberración hay por lo menos uno de sus  
meridianos que es anétrope, al cam-  
biar la distancia el observador, encon-  
trará para dicho sentido los cambios de  
forma papilares que ya arriba mencio-  
namos. Si se añade a esto que los  
vasos retinianos desde el centro papi-  
lar divergen en distintas direcciones

subdividiendose de una manera dicotómica, será dable el compararlos al horario radiado de Taval, y por tanto su doble contorno será un punto precioso de referencia para un cetero diagnóstico de la variedad antiguatida. En efecto; supongamos un antiguo materno unido. Reconuido por la imagen de media y refiriendolos a la pupila, ésta se presentará oblonga; más dicha forma se marcará con más precisión según que se aleje el observador del observado, por la razón antes dicha, de que el unido aumenta su imagen, mientras que en el unido refringente sucede lo contrario. La dirección en que se prolonguen dichas imágenes nos indicará, además, la inclinación de sus me-

38  
vidianos, pero puede preferirse el diag-  
nóstico si nos atenemos al doble  
contorno de los vasos, aun sin necesi-  
tar de los datos anteriores.

Para esto, ha ideado Pareut su  
oftalmoscopio que lleva aisladas una  
serie de lentes convergentes y divergen-  
tes esfericas, y otra de cilindros diver-  
gentes que pueden tomar la inclinacion  
que se desee. Si con tales requi-  
sitos examinamos un ojo astigmatico  
y vemos limpio dicho doble contorno  
en los vasos verticales, limpia que  
disminuye por la sola adicion de  
una dioptria concava o convexa,  
nos habremos cerciorado de que es  
ametropo su meridiano horizon-  
tal, y que el ametropo es perpendi-  
cular a este. Como que resulta ser

el vertical el diámetro con amiotropia,  
y éste es de regla que sea el más re-  
fringente. Haremos pasar entonces  
por el centro del agujero de mira  
del oftalmoscopio la serie cilíndri-  
ca que es toda divergente, con su  
eje en dirección horizontal; y si por  
ejemplo, al llegar a dos dioptrías nos  
aparecen los vasos retinales todos lim-  
pios por igual, sin que al alejarnos  
más o menos no cambien en nada la  
forma papilar, habremos conseguido sa-  
ber, no solamente que se trata de un  
astigmatismo miópico simple, sino  
que lleva por graduación los di-  
optrías.

Supongamos, ahora, un caso contrario:  
el de un astigmatismo hipermetró-  
pico simple. Aquí serían los vasos



36  
de una direccion horizontal con doble  
contorno, bien acentuado, y su correccion  
necesitara' un cilindro convergente que  
avance el foco del meridiano hori-  
zontal que se veuve por detras de  
la retina; mas como quiera que en  
el oftalmoscopio no existen los cilin-  
dros converjos, se precisara' hacer  
un pequeño cálculo basado en lo  
siguiente: debe siempre corregirse  
antes, el meridiano menos refringente  
y como en el caso actual, este  
es el anétrope, deberemos usar pri-  
mero las series esféricas convergen-  
tes hasta encontrar un número que  
nos muestre limpios los vasos vertica-  
les: empero como a la vez de avanzar  
el foco del meridiano horizontal, hace  
también igual con el perpendicular que,

era cuetrope, convertible en miope, se le añadirá un cilindro divergente de la misma potencia que el esférico, para quitar á este su totalidad de acción.

En los casos de astigmatismo hipermetrópico compuesto y miópico de la misma clase, tendráse igualmente en cuenta el corregido: primero el meridiano menos refringente que en el primer caso deberá hacerse con la lente esférica convergente de mayor potencia admisible, y en el segundo con la esférica divergente más débil, para en ambos casos poder recupere aprovechar los cilindros divergentes del aparato.

Demos aun por supuesto, que se trata de un astigmatismo mixto.

Ahora encontrariamos emperando

37  
siempre por el meridiano nuevo refrin-  
gente, que los bicóncavos mejoraban la  
visión de los vasos verticales, que se-  
guían apareciendo con más limpieza  
cada vez hasta llegar, por ejemplo,  
a +3<sup>da</sup>. buscábamos luego la come-  
ción del otro meridiano, haciendo  
pasar cilindros con eje horizontal, y  
a su vez mejoraban entonces los  
vasos horizontales su limpieza, que  
sería cada vez más hasta llegar al  
-5<sup>da</sup> cilíndricos. Encontramos pues, en  
resumen, que el meridiano hori-  
zontal (perpendicular a los vasos que  
primero aparecieron) era hiper-  
métrico en tres dioptrías, y el ver-  
tical (perpendicular a los últi-  
mos vistos) lo era más en dos  
dioptrías, puesto que el -5 encontrado

se descompondria en -3 para neutrali-  
zar la accion de la esfera convexa  
que pusieramos primero, y -2 que  
sirven para hacer retirar el foco  
de este meridiano hasta la inacuta.  
En resumen tendríamos, pues, un  
astigmatismo mixto de 8 dioptrias.

## II

Critica de los procedimientos des-  
critos anteriormente; conclusiones

---

De intento nos hemos detenido  
en el método anterior, pues es el que,

en nuestro concepto, debe ser el preferible; mas para ello debemos dar nuestras razones y por lo mismo hacemos de escribirlos todos los diversos métodos descritos.

En el problema de antiguanismo se trata de resolver las cuestiones siguientes: 1.<sup>o</sup> saber que existe esta aberracion; 2.<sup>o</sup> diagnosticar su variedad; 3.<sup>o</sup> determinar el grado o cantidad; 4.<sup>o</sup> corregir en totalidad el antiguanismo y 5.<sup>o</sup> brevedad en la operacion.

Lo mismo el método de Young, que el de Hery, si se han mencionado, tan solo ha sido por el concepto histórico, que es por verdadera importancia práctica; son solamente aplicables a los casos de antiguanismo micópico.

<sup>20</sup>  
El de Donders es ya más práctico,  
pero no por ello deja de tener defectos  
capitales.

En primer lugar obliga a la atropinización. Del paciente, si es que  
hay que evitar la influencia de  
la acomodación que nos expondría,  
sobre todo en los hiperópticos, a errores,  
<sup>de consideración,</sup>  
por el diferente poder acomodativo  
de uno u otro meridiano. Pero con la  
misma parálisis del ciliar, dejábamos  
sin cuenta el astigmatismo *dióptrico*  
*mióico* del cristalino, corrector en mu-  
chas ocasiones del manifestado por  
la cólea, por lo que el sistema que  
daría solo serido de una manera  
deficiente; y en fin, la misma lenu-  
didura *entropéica* disminuye con  
su introducción la cantidad total de

39  
luz, y por tanto, la agüera visual.

Al método de Becker, con sus grupos lineales, se le puede aplicar igual censura. Necesita de la parálisis de la acomodación en muchos casos; no se puede tan fácilmente determinar la dirección de los meridianos principales, y por fin, no se sabe cuál puede ser la agüera visual tipográfica. Aun en igualdad de circunstancias, siempre será preferido el de Donders.

El método de los cristales cilíndricos tiene la ventaja ya de que se busca el defecto con los mismos medios que sirven para corregirlo luego: es no obstante un procedimiento mejor por lo largo, que necesita además, cierta ilustración del paciente y que precisa la atropinización en los casos de uveítis.

o menos espasmo del musculo ciliar.

Los optómetros en general son más prácticos por el ahorro de tiempo que proporcionan al Profesor, mas no por ello dejan de tener tambien inconvenientes varios, dignos de mención.

El optómetro de Bravais de Lyon, aparte de que el enfermo al mirar la abertura del objetivo, y fijarse cuando ella aparece ovalada o no, nunca relaja lo suficiente su acomodacion para evitar el error, hay ademas en él un defecto, y es que no puede apreciarse con la debida exactitud el grado de inclinacion necesaria que ha de darse al cilindro definitivo.

Con la lente astigmatometro de Stokes, si bien es verdad que su empleo es muy expeditivo, acepto en



40  
un solo caso, en todos los demás hace cam-  
biar la refraccion esférica del ojo que  
se examina, y a menos que esta no  
se trate de corregir, añadiendo len-  
tes de igual categoria, no es posible  
llegar a una determinacion exacta.

Este caso excepcional es cuando se  
trata de un astigmatismo mixto,  
cuyos meridianos tengan tres dioptrias  
de mas y en unidos: entonces dicho  
astigmatismo sera en total de 6 diop-  
trias, y concuerrá justamente a la  
composicion del instrumento, puestos  
en cruz los cilindros.

Los demás opto-astigmatismos mo-  
noculares, precisan el empleo de la  
acomodacion ordinariamente, a me-  
nos que como el de Tarent tengan  
situado el objetivo a 6 metros de

distancia; pero siempre, en suma, ne-  
cesitan una instruccion por parte del  
paciente nada vulgar. El primer  
modelo de Taval, aunque binocular,  
no deja de tener los inconvenientes  
que estamos apuntando, pues aun  
no siendo anisometropo el enfermo,  
tampoco no siempre se llega a pro-  
curar la vision combinada de am-  
bos ojos, cayendo por tanto, bajo los  
mismos defectos que hemos mani-  
festado respecto de los anteriores me-  
todos.

Dado esto referente a los pro-  
cedimientos subjetivos, tocamos abo-  
ra discurrir acerca de los objetivos,  
debiendo ocuparnos primeramente  
del oftalmometro.

Lo que dejamos con motivo de

44  
Los métodos subjetivos de Young y de  
Stacy, diremos ahora del de Hel-  
mholtz. El es incierto por lo difícil en  
su manejo y por ser <sup>su</sup> aplicación es-  
trechada.

El de Javal es muy exacto en sus  
apreciaciones, y mide perfectamente  
el astigmatismo corneal, los radios  
de curvatura, etc. más con solo este in-  
strumento no puede darse la operación  
por terminada, pues que no se alcan-  
za a la corrección del astigmatismo  
total, ni el indica el carácter mio-  
pico o hipermetrópico del vicio en  
cuestión; no obstante consideramos  
indispensable este aparato, para el que  
debe hacerse completos estudios sobre  
este orden de afecciones.

El de Placido como el de We

Ker y Casselou descansan sobre un mismo principio, y se les pueden imputar iguales vicios que al de Favon, sin tener no obstante sus ventajas. Estos defectos son: 1.º el modo metrico por comparacion, 2.º el determinar solo el astigmatismo parcial o de la cornea, y 3.º la falible fijera del sentido de inclinacion correspondiente a los meridianos.

En el metodo por traslacion de seto de los vasos retinicos, a menos de no tratarse del astigmatismo mixto, para ver su inversa marcha en cada meridiano, no sera en los otros casos de una delicada precision, por ser dificil apreciar su rapidez relativa, particular si cada meridiano. Necesita igualmente

42  
de una pupila dilatada, para que  
deje un campo suficiente al exá-  
men, lo que con rarasa ocurre sino  
se apela á las instilaciones de atro-  
pina, de que ya hemos indicado  
sus inconvenientes; y en fin, solo  
puede darnos el método que nos  
ocupa, la noticia de la existencia  
del astigmatismo, y cuando más,  
su variedad, pero nunca su grado.

El método de Total requie-  
re igualmente una audia pupila,  
tener la lente oftalmoscópica con  
perfecta perpendicularidad al  
eje óptico, y que ella sea de un  
foco largo para que sean ma-  
yores sus excursiones y por ende, más  
precisas. De manera es, que en tota-  
lidad, aunque más exacto que el

metodo anterior en sus conclusiones, tam-  
poco nos dará los suficientes datos  
para corregir objetivamente el astig-  
matismo, a menos que no nos au-  
xiliemos con lentes de empuje, puestas  
sobre la montura.

Si nos referimos ahora al de  
Bravais de Lyon, aun veremos  
más exactitud que en los anteriores,  
pero no obstante, necesita además  
del accesorio de las lentes para la  
corrección precisa, y también de una  
cartera absoluta en la perpendiculari-  
dad, con que se mantiene a  
la lente inversora, pues que si ella  
estuviera algún tanto ladeada, se  
produciría un astigmatismo arti-  
ficial, tanto más fuerte, cuanto ma-  
yor fuere la inclinación.

43  
Quedan solo la Keratoscopia de  
Guignot y el método de Parrot.

Estos son los más exactos  
en concepto nuestro. La Keratoscopia,  
a más de una fácil aplicación,  
puesto que ni siquiera se requiere  
saber mirar con el oftalmoscopio  
de una manera diestra, puede  
corregir no obstante, todo astigma-  
tismo superior si una dioptría, y  
aunque necesita también como ac-  
cesorio la caja de lentes, su manejo  
resulta en totalidad más especí-  
fico, al tener libre la mano izquier-  
da, con la que se hacen pasar los  
cristales correctores. Apesar de ello,  
no es tan breve como fuera de de-  
sear, pues basta fatiga por los re-  
cambios que se precisan y es por lo

que podría preferirse el método de Parent, que he podido apreciar en todos sus pronuncios cuando tuve el honor de tenerle como Jefe inmediato en la Clínica del Dr. Galzerovs-ki de quien fué su ayudante.

Su oftalmoscopio provisto de todos los cristales necesarios para todas las combinaciones, nos evita estos inconvenientes, y es posible llegar con él a una precisión determinativa casi absoluta, á pesar de lo que digan, Landolt y otros. Lo más de cito, con todos los procedimientos anteriores, necesitase primero, sospechar la existencia del astigmatismo, lo cual no siempre es fácil. Pongamos, por ejemplo, un caso de los más claros: aquel en que el enfermo nos



114  
judicia que se le enturbian las líneas  
cuando lee. Esto lo mismo puede ser,  
un astigmatismo, una hipermetropía  
simple, una presbicia de la acomodación,  
que una astenopia refleja, sin  
tener en cuenta síntomas pertenecien-  
tes a otras afecciones del fondo del ojo.

Con este procedimiento, pues, no sola-  
mente se hace a priori su diagnós-  
tico por la diferente luz que  
se distinguen los vasos retinianos, sino  
que al examinar el estado de sus par-  
tes profundas en totalidad, sin duda  
nos demostrará enseguida el padeci-  
miento de que se trata.

Al fuor de imparciales sin  
embargo, añadiremos, los inconvenien-  
tes que su empleo puede presentar.  
Uno de ellos se refiere a la costum-

bre o hábito que es indispensable ad-  
quirir en el manejo del instrumento  
para que nos de los resultados que  
de él se desean, y para lo cual se  
necesitan: 1.º Seguridad por parte del  
observador a fin de que sepa relajar  
su acomodacion, poniendo paralelos  
sus ejes ópticos: 2.º fijera del instru-  
mento a una distancia, lo mas cerca  
posible, del ojo que se observa y 3.º  
pocer el modus faciendi a la ima-  
gen derecha, haciendo abstraccion de  
lo que nos sea inutil como nos pasa  
con el microscopio, y por parte del  
enfermo, hacerle mirar un objeto  
lejano a fin de que paralece su acom-  
dacion, y suficiente fijera de sus  
ojos a la par. Otro de los inconve-  
nientes se refiere, a que teniendo

48  
colocando el oftalmoscopio a una distancia que nunca llega a ser la misma que puede darse al anteojo definitivo, resulta por consiguiente, las más de las veces, que la refracción que se encuentra, es un poco exagerada a la que se necesita. Por fin, como ahora se busca por ambas partes, que no inter venga la acción dinámica del músculo ciliar, al ejercerse, luego esta para acomodar, cambia, alquien tanto la cifra de graduación. (1)

Basta aquí, la crítica de los diferentes métodos más importantes que se han sucedido para la determinación del Astigmatismo;

(1) Esta modificación por el problema acomodativo, está perfectamente demostrada por Faval, como tuve ocasión de verle en sus lecciones sobre el astigmatismo en el curso de 1880-81. -

pero en virtud de que ninguno de ellos,  
en absoluto, me satisfacía con sus resul-  
tados de exactitud y brevedad, sigo en  
mi práctica un método mixto, con  
el cual creo llevar las exigencias  
de mi cometido para con los clientes,  
y el que me prozougo elevar a la  
consideración del Ilustrado tribu-  
nal que juzga mi trabajo.

Dicho método no lleva otra  
originalidad que su saber práctico.

Su base descansa en el método  
por la imagen directa, pero auxi-  
liado y completado con la keratosis-  
pia y lente de ensayo.

Su aplicación es como sigue:

Se presenta un enfermo para cuyo  
diagnostico, es preciso un reconocimien-  
to oftalmoscópico.

46  
Compiere practicando la Keratoscopia  
de Cuiquet con el solo objeto de observar  
la marcha de las sombras retinianas.  
Esto me pone ya en antecedentes de  
si los humores oculares se encuentran  
limpios y de si el individuo examina-  
do es miope ó hipermetrope. Supo-  
niendo artimético al paciente, la  
misma Keratoscopia me indicará  
ya su carácter miope ó hiperópico;  
pero su verdadero diagnóstico, con  
la variedad y con la correccion  
objetiva, la obtengo por el procedi-  
miento de Fovet, descrito ya con  
todos sus detalles. Mas como he  
mos dejado dicho que el resultado  
de correccion total por este método  
podia ser modificado algun tan-  
to por la potencia acomodaticia

del musculo ciliar, y por la distan-  
cia del ojo observado á los cruciales  
que corriguen objetivamente esta ame-  
tropia, despues de haber hallado la  
numeracion oftalmoscópica necesa-  
ria, la sustituyo por lentes de ensa-  
yo, puestas en su armadura, para  
que el paciente mire con ellos una esca-  
la tipográfica de Monoyer, Si colo-  
cado el enfermo á 5 metros de dis-  
tancia lee el tipo correspondiente, es  
que su ametropia se halla ya neu-  
tralizada; si presentara dificultad  
en ello (por el error anteriormente a-  
puntado) entonces superpongo á sus len-  
tes un cilindro divergente de 3, 50 di-  
optrias paralelo respectivamente á cada  
meridiano principal, y si de este modo  
no mejora en nada la vision, coloco un

47  
lugar del anterior un cilindro conver-  
gente en la misma direccion de ca-  
da uno de los meridianos.

De esta manera, si hubiere  
exceso ó defecto de correccion oſtal-  
noscópica en uno de los meridianos,  
se revela claro por este medio y nos  
da la guia para la correccion to-  
tal y completa del astigmatismo.

Ahora bien ¿hay real-  
mente ventajas con el empleo de  
nuestro método combinado? Examinemos  
que si y vamos á tratar de demostrar-  
lo.

Todas las cuestiones planteadas  
al principiar este capítulo, quedan  
resueltas con este método. Se sabe que  
hay astigmatismo en el momento  
mismo que practicamos el examen

del fondo del ojo por el método de Pa-  
rcell, por la diferente limpieza del  
doble contorno de los vasos de la re-  
tina. La variedad y el grado  
se consiguen con las combinacio-  
nes del oftalmoscopio de este autor.  
La corrección se modifica en lo  
preciso con el complemento sub-  
jetivo ya indicado. De este modo  
entran en juego las potencias indi-  
viduales y se las puede atender en  
lo que tienen de favorables.

Si añadimos a lo dicho, que  
con el auxilio de la Keratoscopia un-  
peramos por eliminar las afecciones  
que enturbian el aparato dióptico  
del ojo, y por la guarda de los som-  
bras sabemos de que sería lenticu-  
lar nos hemos de servir, evitando



487  
Los tauteros preliminares con las lentes esfero-concavas y esfero-convexas del oftalmoscopio, se mirará a la certeza la brevidad, y por tanto explicado y resuelto lo que tratábamos de demostrar.

Y tendiendo a entusiasmar las conclusiones que se desprenden de todo lo dicho, resulta:

1.<sup>o</sup> Siempre que posible sea debemos dar la preferencia a los mi-todos objetivos sobre los subjetivos, por el solo motivo de no tener que quedarnos de las contestaciones del paciente, y además por que se

evita de esta suerte el atropiuar-  
le.

2.<sup>o</sup> Dado caso que entre los  
métodos subjetivos, hubieramos  
de escoger, adoptaríamos el  
procedimiento de los cristales  
cilíndricos, bien aislado, bien  
con ayuda del nuevo optime-  
tro de Saval.

3.<sup>o</sup> De entre los métodos obje-  
tivos, preferimos el que con  
más brevedad nos aproxime  
a un completo resultado, y  
a este fin, daremos el sitio de  
honor a los procedimientos of-  
talmoscópicos, sobre los oftal-  
mométricos, y de entre los pri-  
meros, a los dos últimos des-  
critos, o sea el de Guignot y

49  
el de Parent por sus ventajas  
ya indicadas; y  
H<sup>o</sup> Como quiera que nin-  
guuno de los métodos descritos  
hasta el presente por los autores  
puede exclusivamente satisfa-  
cernos científica y práctica-  
mente considerado, patrociná-  
mos nuestro método combinado  
do por los resultados positivos  
que en él se obtienen y que he  
demostrado al ocuparme ante-  
riormente.

Estas son, Excmo. Sr.  
las conclusiones de mi trabajo  
que espero merezca la atención  
del tan ilustrado tribunal, y  
que movido por el cariño que

profeso a la oculística, me he  
atrevido a presentarlo a vues-  
tra elevada consideracion, que se  
me ha de dispensar, si tenéis  
en cuenta que el astigmatismo,  
aun hoy dia preocupa a los  
autores que con ardor se dedi-  
can a resolver el gran proble-  
ma; corregir el astigmatismo  
ya que no puede conseguirse en  
la actualidad la curacion  
completa que desearíamos.

Se dio  
Madrid, 2.<sup>a</sup> sobre de 1884

José Aguirre Mance

